



MINISTERIO DE LIBERTAD EN CRISTO EN MÉXICO

LOS PASOS HACIA LA LIBERTAD EN CRISTO

Dr. Neil T. Anderson

04/12/2010



Tomado de Beta: Guía para estudiantes (Spanish Translation).

©2005 Editorial Unilit.

Todos los derechos reservados.

Con permiso del autor: Dr. Neil T. Anderson.

UNA GÚIA DETALLADA PARA AYUDARTE

A resolver conflictos personales y espirituales
A ser libre de la esclavitud y renovar tu mente
A experimentar victoria diaria como hijo de Dios



LOS PASOS HACIA LA LIBERTAD EN CRISTO

Oración.

Padre celestial, estás presente en este lugar y en mi vida, solo tú eres omnisciente, todopoderoso y omnipresente, y te adoro solo a ti. Declaro que dependo de ti, porque separado de ti nada puedo hacer. Decido creer tu Palabra, la cual enseña que toda potestades el cielo y en la tierra pertenece al Cristo resucitado, y al estar vivo en Cristo, tengo autoridad para resistir al diablo y someterme a ti.

Te pido que me llenes con tu Espíritu Santo y que me guíes a toda verdad. Te pido tu total protección y dirección mientras busco conocerte y seguir tu voluntad. Te lo ruego en el poderoso nombre de Jesús. Amén.

Declaración.

En el nombre y la autoridad del Señor Jesucristo, ordeno a Satanás y a todos los espíritus malignos que quieren tomar influencia sobre mí para que yo pueda ser libre y para conocer la voluntad de Dios y decidirme a seguirla. Como un hijo de Dios que está sentado con Cristo en los lugares celestiales, declaro que será atado todo enemigo de Señor Jesucristo que este en mi presencia.

Satanás y todos sus demonios no pueden infligirme ningún dolor, y de ninguna manera puede impedir que la voluntad de Dios se realice hoy en mi vida porque pertenezco al Sr. Jesucristo.

Revisión de tu vida

Antes de proseguir con los Pasos, revisa los siguientes acontecimientos de tu vida para discernir las esferas específicas que hay que enfrentar:

Historia Familiar

- Historial Religioso de Padres y abuelos
- Vida hogareña desde la infancia hasta el instituto
- Historial de enfermedades físicas o emocionales en la familia
- Adopción, vida en hogares temporales, tutores



Historia Personal

- Hábitos de alimentación (bulimia, anorexia, compulsión a comer)
- Adicciones (cigarrillos, drogas, alcohol)
- Medicamentos recetados (¿Para qué?)
- Patrones del sueño, sueños y pesadillas
- Violaron o cualquier otro maltrato físico o emocional.
- Vida pensante (pensamientos obsesivos, blasfemos, de condenación o distracción; mala concentración; fantasías; pensamientos de suicidio; temores; celos; confusión; culpa y vergüenza)
- Interferencia mental en la iglesia, durante la oración o estudio bíblico
- Vida emocional (enojo, ansiedad, depresión, amargura y miedo)
- Peregrinaje espiritual (salvación, cuándo, cómo y seguridad)

Paso 1

Lo Falso Contra Lo Verdadero

El primer paso para experimentar libertad en Cristo es rechazar verbalmente toda participación (pasada o presente) en el ocultismo o en enseñanzas y prácticas de religiones falsas. Se debe rechazar la participación en cualquier grupo que niega que Jesucristo es el Señor o que eleva alguna enseñanza o algún libro al nivel (o por encima) de la Biblia. Además, es necesario renunciar a grupos que exigen iniciaciones secretas, ceremonias, votos o pactos.

Dios no toma a la ligera las orientaciones falsas. "La persona que atendiere a encantadores o adivinos, yo pondré mi rostro contra la tal persona, y le cortaré d entre su pueblo "(Levítico 20:6) Puesto que no quiero que el Señor te deseche, pídele que te guíe de este modo:

Padre celestial, recuérdame todas y cada una de las cosas que haya hecho de forma consciente o inconsciente relacionadas con enseñanzas o prácticas de ocultismo, sectas o religiones falsas. Deseo experimentar tu voluntad y rechazar cualquier autoridad falsa. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Quizá el Señor haga que recuerdes cosas que has olvidado, incluso cosas en que participaste como un juego que pensaste que eran bromas. Hasta podrías haber participado de modo pasivo u observado con curiosidad a otros mientras participaban en prácticas religiosas falsas. El propósito es rechazar todas las experiencias espirituales falsas y sus creencias.

Para ayudarte a recordar estas cosas, considera en oración la siguiente lista de identificación de espiritualidades que no son cristianas. Luego haz la oración que sigue a la lista para renunciar a



cada actividad o grupo que el Señor traiga a tu mente. Quizá te revele algunas que no estén en la lista. Debes ser especialmente consciente de tu necesidad de renunciar a prácticas religiosas populares que no son cristianas si te criaste en otra cultura. Es importante que renuncies en oración a ella en voz alta.

Prácticas espirituales que no son cristianas
(Marca todo aquello en que hayas participado)

Experiencia fuera del cuerpo	Hipnosis	Control Mental Silva
Tabla ouija	Proyección astral	Meditación trascendental (MT)
María la Sanguinaria	Sesiones de espiritismo/ médium/ canalizadores	Yoga (la religión, no los ejercicios)
Juegos ocultistas	Magia negra o blanca	Haré Krishna
Bola Mágica ocho	Pactos de sangre	Bahaísmo
Encantamientos o maldiciones	Fetiches/cristales/amuletos (ojo de venado)	Adoración a los espíritus de los indios estadounidenses
Telepatía/control mental	Espíritus sexuales	Islamismo
Escritura aromática	Artes marciales (misticismo)	Hinduismo
Trances	Supersticiones	Budismo (Zen)
Espíritus guías	Mormonismo (Santos de los últimos días)	Musulmanes negros (movimiento religioso Estadounidense)
Adivinación	Testigos de Jehová	Rosacruces
Cartas del tarot	Nueva era (enseñanzas, medicina)	Falsos Dioses (dinero, sexo, poder, placer, ciertas personas)
Levitación	Masonería	Brujerías, hechicerías maleficios
Ciencia Cristiana/ ciencia de la mente	Satanismo	Iglesia de unificación (Moonies)
Lectura de manos	El foro (EST)	Astrología/horóscopo



Iglesia de cienciología	Unitarismo/Universalismo	Otros (religiones no cristianas, sectas, películas, música, libros, juegos de video, historietas cómicas o fantasías que glorifican a Satanás, los cuales precipitan pesadillas o batallas mentales y todas las demás experiencias espirituales cuestionables que incluyen visitaciones espirituales y pesadillas)
Santa Muerte	Santería	Espíritus de dioses mexicanos
Limpias con hojas de pirú, con huevos, etc.	Budú	

Preguntas adicionales para ayudarte a ser consciente de las experiencias religiosas que son falsas

1. ¿Tienes ahora, o alguna vez tuviste, un amigo imaginario, un espíritu o un ángel guía que te brinda dirección o compañía? (si tiene nombre recházalo por nombre).
2. ¿Has oído alguna vez voces en tu cabeza o has tenido pensamientos repetitivos o peyorativos (como soy tonto, soy feo, nadie me ama o no logro hacer nada bien) como si hubiera una conversaron continua dentro de tu cabeza?
3. ¿Te han hipnotizado alguna vez, has asistido a seminarios de la nueva era o has consultado médiums o espiritistas?
4. ¿Has hecho alguna vez votos o pactos secretos (o promesas internas; p. ej. Yo nunca...)?
5. ¿Has participado alguna vez en los rituales satánicos, en conciertos o en actividades en las cuales Satanás era el foco de atención?

Una vez que hayas completado tu lista de identificación y las preguntas correspondientes, confiesa y renuncia a toda practica, creencia, ceremonia, promesa o pacto religioso en que haya participado haciendo la siguiente oración en voz alta.

Padre celestial, confieso que he participado en (nombra específicamente toda creencia y participación relacionada a todo lo que ya marcaste), y renuncio a todo eso como practicas falsas. Te pido que me llenes con tu Santo Espíritu para que pueda ser guiado por ti. Gracias porque en Cristo tengo perdón amén.



Adoración Satánica

Quienes han estado sometidos al abuso ritual Satánico (ARS) necesitan la ayuda de alguien que comprenda los trastornos de disociación y la guerra espiritual. Si has participado con algún tipo de adoración satánica, pronuncia en voz alta las siguientes cancelaciones, renunciaciones y anulaciones especiales. Lee a través de la página, y ve cancelando, anulando o renunciando al primer punto en la columna titulada "Reino de las tinieblas", y declarando a continuación la verdad en la columna "Reino de la luz" Hazlo uno por uno hasta el final. Observa que la adoración satánica es la antítesis de la verdadera adoración.

Reino de las Tinieblas	Reino de la Luz
Renuncio a la potestad que alguna vez le diera a Satanás o la que tenga ahora.	Declaro que mi nombre ahora está escrito en el libro de la vida del Cordero.
Renuncio a toda ceremonia en que me casara con Satanás.	Declaro que soy novia de Cristo
Renuncio a todos los pactos que haya hecho con Satanás.	Declaro que estoy bajo el nuevo pacto con Cristo.
Reino de las Tinieblas	Reino de la Luz
Renuncio a todos los trabajos Satánicos sobre mi vida, que incluyen obligaciones, matrimonio e hijos.	Declaro y me comprometo a conocer y hacer solamente la voluntad d Dios, y a aceptar su dirección y la de nadie más.
Renuncio a todos los espíritus guías asignados a mí.	Acepto solamente la dirección el Espíritu sano.
Renuncio a haber dado alguna vez mi sangre en el servicio de Satanás.	Confío solo en la sangre del Señor Jesucristo.
Reino de las Tinieblas	Reino de la Luz
Renuncio haber comido carne o bebido sangre en adoración Satánica.	Por fe, durante la cena del Señor o comunión, solo simbólicamente como la carne y bebo solo la sangre de Jesús.
Renuncio a todos y cada uno de los guardianes y padres satánicos que me asignaron.	Declaro que Dios es mi padre y que el Espíritu Santo es mi Guardián por quien soy sellado.



Reino de las Tinieblas	Reino de la Luz
Renuncio a cualquier bautismo por el cual me han identificado con Satanás.	Declaro que he sido Bautizada en Jesucristo.
Renuncio a todos y cada uno de los sacrificios que se hicieron a mi favor por los cuales Satanás podría decir que le pertenezco.	Declaro que solo el sacrificio de Cristo tiene poder sobre mí. Le pertenezco. He sido comprado por la sangre del Cordero.

Paso 2

Engaño contra verdad

La vida cristiana se vive por fe según lo que Dios dice que es cierto. Jesús es la verdad, el Espíritu Santo es el Espíritu de verdad, la palabra de Dios es auténtica, y debemos hablar la verdad en amor (véanse Juan 14:6, 16:13, 17:17, Efesios 4:15). La respuesta bíblica a la verdad es fe, sea que sintamos o no que es verdad.

Además los cristianos no deben tener participación en mentira, engaño distorsión de la verdad ni en nada asociado con la falsedad. Las mentiras nos mantienen en esclavitud pero la verdad es la que nos hace libres (ver Juan 8:32). David escribió: "Bienaventurado el hombre...en cuyo espíritu no hay engaño" (Salmo 32:2).

El gozo y la libertad llegan cuando se camina en la verdad.

Encontramos fuerzas para caminar en la luz de la sinceridad la transparencia ante Dios y ante los Demás (ver 1Juan 1:7) cuando sabemos que Dios nos ama y nos acepta exactamente como somos. Podemos enfrenar la realidad, reconocemos nuestros pecados y no tratar de ocultarlos.

Empieza este propósito de apegarte a la verdad pronunciando en voz alta la siguiente oración. No permitas que pensamientos de oposición, tales como: ***Esto es una pérdida de tiempo quisiera poder creer esto, pero no puedo***, te impide seguir adelante. Dios te fortalecerá medida que confíes Él.

Querido Padre celestial, tú eres la verdad y deseo vivir por fe según tu verdad. La verdad me hará libre, pero de muchas maneras he sido engañado por el padre de mentiras y por las filosofías de este mundo caído, y me he engañado a mí mismo.

Decido andar en la luz, sabiendo que me amas y me aceptas tal como soy. Mientras pienso en posibles engaños, le pido al espíritu de verdad que me guíe a toda verdad. Por favor protégeme de todo engaño, "exáminame, oh Dios y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mi camino de perversidad, y guíame en el camino eterno" (Salmo 139:23-24) Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.



Repasa en oración las listas de los tres siguientes ejercicios, usando la oración al final de cada ejercicio para confesar cualquier modo en que hayas cedido al engaño o en que te hayas defendido indebidamente. No puedes renovar tu mente al instante, pero el proceso nunca empezará a menos que reconozcas las fortalezas mentales del enemigo o los mecanismos de defensa, a los cuales a veces se les llama patrones carnales.

Maneras en que el mundo te puede engañar

- Haciéndote creer que adquirir dinero y cosas te brindará felicidad perdurable (ver Mateo 13:22, 1 Timoteo 6:10)
- Haciéndote creer que comer y beber alcohol en exceso puede aliviar tu estrés y darte felicidad. (ver Proverbios 23:19-21)
- Haciéndote creer que un cuerpo atractivo y una personalidad encantadora te conseguirán lo que necesitas. (ver Proverbios 31-30, 1 Pedro 3:3-4)
- Haciéndote creer que satisfacer la lujuria sexual te traerá satisfacción duradera. (ver Efesios 4:22, 1 Pedro 2:11)
- Haciéndote creer que puedes pecar sin tener consecuencias negativas. (ver Hebreos 3:12-13)
- Haciéndote creer que necesitas más de lo que Dios te ha dado en Cristo. (ver 2 Corintios 11:2-4, 13-15)
- Haciéndote creer que puedes hacer lo que quieras sin que nadie pueda tocarte (ver Proverbios 16-18, Abdías 3:1, 1 Pedro 5:5)
- Haciéndote creer que las personas injustas que no quieren aceptar a Cristo irán de todas formas al cielo. (ver 1 Corintios 6:9-11)
- Haciéndote creer que puedes asociarte con malas compañías sin corromperte (ver 1 Corintios 6:9-11)
- Haciéndote creer que puedes leer, ver o escuchar cualquier cosa sin corromperte. (ver Proverbios 4:23-27, Mateo:5-28)
- Haciéndote creer que no hay consecuencias de tu pecado en la tierra. (ver Gálatas 6:7-8)
- Haciéndote creer que debes obtener la aprobación de ciertas personas para ser feliz. (ver Gálatas 1:10)
- Haciéndote creer que debes estar a la altura de ciertos estándares para sentirte bien respecto a ti mismo. (ver Gálatas 3:2-3, 5:1)



Padre Celestial, confieso que he sido engañado por (confiesa los puntos que marcaste) **Te agradezco tu perdón, y me propongo creer solo tu verdad. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.**

- Oír la palabra de Dios pero no hacer lo que dice. (ver Santiago 1:22)
- Decir que no tienes pecado. (ver 1 Juan 1:8)
- Creer que eres algo que en realidad no eres. (ver Gálatas 6:3)
- Creer que eres sabio en esta era mundana. (ver 1 Corintios 3:18-19)
- Creer que puedes ser religioso de verdad, pero no poner freno a tu lengua. (ver Santiago 1-26)
- Creer que Dios es el causante de tus problemas (ver Lamentaciones 3)
- Creer que puedes vivir sin la ayuda de nadie. (ver 1 Corintios 12:14-20)

Señor, confieso que me he engañado con (confiesa los puntos que marcaste) **Te agradezco por tu perdón, y me propongo creer solo tu verdad. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.**

- Negación de la realidad (consciente o inconscientemente)
- Fantasías, escape de la realidad soñando despierto, o a través de la televisión, las películas, la música, los juegos de computadora o videos, las drogas, el alcohol.
- Aislamiento emocional (alejarse de la gente o mantenerse a distancia a las personas para evitar el rechazo)
- Regresión (Regresar a tiempos pasados menos amenazadores)
- Enojo desplazado (descargar frustraciones contra personas inocentes)
- Proyección (Atribuir a otro lo que encuentras inaceptable en ti)
- Racionalización (Crear excusas para tu mala conducta)
- Mentira (Proteger mediante falsedades)
- Culparte (Cuando no eres culpable) y culpar a otros.
- Hipocresía (presentar una falsa imagen)

Padre amado, confieso que me he defendido de forma injusta por medio de (confiesa los puntos que marcaste). **Te agradezco por tu perdón, y confieso que me defenderás y me protegerás. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.**



Las tácticas equivocadas que hemos empleado para escudarnos del dolor y del rechazo a menudo están profundamente arraigadas en nuestras vidas. Quizá necesites disciplina o conserjería adicional para aprender a dejar que Cristo sea tu roca, tu fortaleza, tu libertador y tu refugio, (ver Salmo 18:1-2). Mientras más aprendas cuan amoroso, poderoso y protector es Dios, más fácil te será confiar en Él.

Mientras más comprendas como Él te acepta totalmente en Cristo, más libre estarás para ser franco, sincero y (en una manera sana) vulnerable ante Dios y los demás.

El movimiento de la Nueva Era ha distorsionado el concepto de la fe al enseñar que si creemos en algo lo convertimos en realidad con la mente; solo Dios puede hacer eso. Nuestra responsabilidad es enfrentar la realidad y creer que lo que Dios dice es verdad. La fe bíblica por consiguiente, es decidirse a creer y a actuar basado en lo que es cierto, porque Dios dijo que es verdad, y Él es la verdad. La fe es algo que decides hacer, no algo que tienes ganas de hacer. Creer algo que no lo convierte en realidad; ya es verdad, *¡por tanto lo creemos!*

Todo el mundo vive por fe. La única diferencia entre la fe cristiana y la fe que no es cristiana es el objeto de esa fe. Si el objeto de esa fe no es digno de confianza, no hay fe grande ni pequeña que pueda cambiar las cosas. Por eso nuestra fe debe estar cimentada sobre la roca sólida de carácter perfecto e inmutable de Dios y la verdad de su palabra. Durante dos mil años los cristianos han entendido la importancia de declarar la verdad de manera verbal y pública.

Lee en voz alta las siguientes Declaraciones de la Verdad y reflexiona con cuidado en lo que estas profesando. Quizá te ayude a leerlas en voz alta a diario por varias semanas, lo cual te ayudara a renovar tu mente sobre la verdad.

Declaraciones de la verdad

1. Reconozco que solo hay un Dios vivo y verdadero que existe como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El es digno de toda honra, alabanza y gloria como el único que hizo todas las cosas, y el subsiste todo cuanto existe. (ver Éxodo 20:2-3, Colosenses 1:16-17)
2. Reconozco a Jesucristo como el Mesías, el Verbo que se hizo carne y que moro entre nosotros. Creo que el vino para deshacer las obras del diablo que despojo a los principados y potestades, que exhibió públicamente y que triunfo sobre ellos. (ver Juan 1:1, 14; Colosenses 2:15, 1 Juan 3:18)
3. Creo que Dios demostró su amor por mí en que aunque yo era pecador Cristo murió por mí. Creo que Él me ha liberado del dominio de las tinieblas y me ha transferido a su reino, y que en Él tengo redención, el perdón del pecado. (ver Romanos 5:8, Colosenses 1:13-14)
4. Creo que ahora soy hijo de Dios y que estoy sentada con Cristo en los lugares celestiales. Creo que fui salvo por la gracia de Dios por medio de la fe, y que esto fue un regalo y no el resultado de ninguna obra de mi parte. (ver Efesios 2:6, 8-9, 1 Juan 3:1-3)



5. Decido ser fuerte en el señor y en la fuerza de su poder. No pongo mi confianza en la carne, porque las armas de guerra no son carnales sino divinamente poderosas para la destrucción de fortalezas. Me pongo toda la armadura de Dios. Decido estar firme en mi fe y resistir al maligno. (ver 2 Corintios 10:4, Efesios 6:10-20, Filipenses 3:3)
6. Creo que separado de Cristo no puedo hacer nada, por eso declaro mi total dependencia de Él. Decido permanecer en Cristo para llevar mucho fruto y glorificar a mi Padre. Le anuncio a Satanás que Jesús es mi Señor. Rechazo todos y cada uno de los dones u obras falsificadas de Satanás en mi vida. (ver Juan 15:5, 8-1, 1 Corintios 12:13)
7. Creo que la verdad me hará libre, y que Jesús es la verdad. Si Él me libera seré libre de veras. Reconozco que caminar en la luz es la única senda de verdadera comunicación con Dios y el hombre. Por lo tanto, me opongo a todo engaño de Satanás llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo. Declaro que la Biblia es la única norma autorizada de verdad y vida. (ver Juan 8:32, 36; 14:6-2, 2 Corintios 10:5, 2 Timoteo 3:15-17; 1 Juan 1:3-7)
8. Decido presentar mi cuerpo a Dios como sacrificio vivo y santo, y los miembros de mi cuerpo como instrumentos de justicia. Escojo renovar mi mente por la palabra viva de Dio. Me despojo del viejo hombre con sus prácticas malignas y me revisto del nuevo hombre. Me afirmo como nueva criatura en Cristo. (ver Romanos 6:13, , 12:1-2, 2 Corintios 5:17, Colosenses 3:9-10)
9. Por fe decido estar lleno del Espíritu para que pueda ser guiado a toda verdad. Resuelvo andar en el espíritu y no satisfacer los deseos de la carne. (ver Juan 16:13, Gálatas 5:16, Efesios 5:18)
10. Renuncio a todo propósito egoísta y prefiero el designio supremo del amor. Escojo obedecer a los dos mandamientos mas grandes; Amar al Señor mi Dios con todo mi corazón, con toda mi alma, con toda mi mente y con todas mis fuerzas, y amar al prójimo como a mí mismo. (ver Mateo 22:37-39, 1 Timoteo 1:5)
11. Creo que el Señor Jesús tiene toda potestad en el cielo y en la tierra, y que esta sobre todo principado y potestad. Estoy completo en Él. Creo que Satanás y sus demonios están sujetos en mí en Cristo, ya que soy miembro del cuerpo de Cristo. Por tanto, obedezco al mandato de someterme a Dios y resistir al Diablo, y ordeno a Satanás en el nombre de Jesucristo que se vaya de mi presencia. (ver Mateo 28:18, Efesios 1:19-23, Colosenses 2:10, Santiago 4:7)

Paso 3

Amargura contra perdón

Tenemos he llamado a ser misericordiosos, así como nuestro padre celestial es misericordioso (ver Lucas 6:36), y a perdonar a los demás como se nos ha perdonado. (Ver Efesios 4:31-32). Cuando lo hacemos nos liberamos de nuestro pasado y evitamos que Satanás gane ventaja sobre nosotros (ver 2 Corintios 2:10-11).



Pídele a Dios que te recuerde a que personas debes perdonar, haciendo la siguiente oración en voz alta:

Querido Padre celestial, te doy gracias por las riquezas de tu benignidad, paciencia, longanimidad hacia mí, pues sé que tu benignidad me lleva al arrepentimiento.

Confieso que no he mostrado la misma benignidad y paciencia hacia quienes me han herido u ofendido (ver Romanos 2:4). Al contrario, he conservado mi ira, amargura, y resentimiento hacia ellos. Por favor trae a mi mente todas las personas a las que debo perdonar para hacerlo ahora. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

En una hoja de papel aparte haz una lista de las personas que vengan a tu mente. En este punto no cuestionas si necesitas perdonarlas. A menudo también guardamos cosas contra nosotros mismos, y nos castigamos por malas decisiones que hemos tomado en el pasado.

Escribe "yo mismo" al final de tu lista si necesitas perdonarte. Perdonarte es aceptar la verdad de que Dios ya te ha perdonado en Cristo. Si Él te perdona, ¡tú puedes perdonarte!

Escribe también al final de tu lista: "Pensamientos contra Dios" Obviamente el Señor no ha hecho nada malo, por lo que no necesita nuestro perdón; pero debemos despojarnos de nuestras desilusiones con nuestro Padre Celestial.

A menudo las personas albergan pensamientos de enojo contra el Señor porque Él no hizo lo que querían que hiciera. Debemos liberarnos de esos sentimientos de ira o resentimiento hacia Dios.

Antes de empezar a pasar por el proceso de perdonar a los que están en la lista, revisa que es el perdón y que no es el perdón. A continuación se resaltan en negrilla los puntos críticos.

Perdonar no es olvidar. Los que desean olvidar todo lo que les han hecho, encuentran que no lo pueden hacer. Cuando Dios dice "No me acordaré de tus pecados" (Isaías 43:25), está afirmando que no usará el pasado contra nosotros.

Olvidar es un subproducto del largo proceso del perdón, pero nunca es un medio hacia este. No pospongas el perdón a quienes te hayan ofendido con la esperanza de que desaparezca el dolor. Una vez que decides perdonar a alguien, Cristo sanará tus heridas. No sanamos para olvidar; perdonamos para sanar.

Perdonar es un acto de la voluntad. Puesto que Dios exige que perdones, es un algo que puedes hacer. Algunas personas que conservan su enojo como un medio de protegerse de un maltrato mayor, pero todo lo que están haciendo es herirse así mismos. Otros quieren venganza. La Biblia enseña "Mía es la venganza, yo pagaré dice el Señor" (Romanos 12:19).

Deja que Dios trate con esa persona. Libera a esa persona del problema porque mientras no quieras perdonar a alguien, seguirás enganchado a esa persona; seguirás encadenado a tu persona y atado a tu amargura. Al perdonar, permites que la otra persona se libre de problemas contigo,



pero no con Dios. Debes confiar en que Dios lidiará con esa persona de forma justa y limpia, algo que tú jamás podrías hacer.

¡Pero no sabes cuánto me hirió esa persona! Ningún humano conoce de veras el sufrimiento de los demás, pero Jesús sí, y Él nos dio instrucciones de perdonarlos por nuestro bien. A menos que te despojes de tu amargura y tu odio, la persona aun te estará hiriendo. Nadie puede componer tu pasado, pero puedes liberarte de él. Lo que ganas al perdonar es liberarte de tu pasado y de quienes te han maltratado.

Perdonar es liberar a un cautivo, y luego comprender que tú eres el cautivo.

Perdonar es estar de acuerdo en vivir con las consecuencias del pecado de otra persona. Todos estamos viviendo con las consecuencias del pecado de otro. Sin embargo, podemos hacerlo en la *esclavitud de la amargura* o en la *libertad del perdón*.

¿Pero dónde está la justicia? La cruz hace que el perdón sea legal y adecuado en lo moral. Jesús murió una sola vez por todos nuestros pecados. Debemos perdonar como Cristo nos perdonó. Él hizo eso echando sobre sí mismo las consecuencias de nuestros pecados. "Al que no conoció pecado, por nosotros (Dios) lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él" (2 Corintios 5:21)

No esperes que la otra persona te pida perdón. Recuerda que para poder perdonarlos, Jesús no espero que quienes lo estaban crucificando se disculparan. Incluso mientras se burlaban y lo abucheaban, Él oro "Padre perdónalos porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34)

Perdona de Corazón. Deja que Dios saque a flote los recuerdos dolorosos, y reconoce cómo te sientes hacia quienes te han herido. Si tu perdón no toca el centro emocional de tu vida, será incompleto. Muy a menudo nos aterra el dolor. Deja que Dios las saque a la superficie, y así Él puede empezar a sanar esas emociones dañadas.

Perdonar es decidirse uno a no conservar ya más el pecado de alguien en su contra. Es común que individuos amargados saquen a relucir ofensas pasadas ante quienes los han herido.

¡Quieren que se sientan tan mal como ellos! Sin embargo debeos liberarnos del pasado y rechazar cualquier pensamiento de venganza.

Esto no significa que sigas aguantando el maltrato. Dios no tolera el pecado, ni tu tampoco debes tolerarlo. Deberás fijar límites bíblicos que pongan un alto al maltrato. Toma una posición contra el pecado mientras sigues haciendo uso de la gracia y el perdón hacia quienes te hirieron. Si necesitas ayuda para fijar límites bíblicos que te protejan de más maltrato, habla con un amigo de confianza, un consejero o un pastor.

No esperes hasta tener deseos de perdonar. Nunca querrás hacerlo. Toma la difícil decisión de perdonar, aunque no sientas deseos de hacerlo. Una vez que decidas perdonar, Satanás perderá su derecho sobre ti y Dios sanará tus emociones dañadas.



Empieza con la primera persona en tu lista, y decide perdonarla por todo recuerdo doloroso que llegue a tu mente. Quédate con esa persona hasta que tengas la seguridad de que has tratado con todo dolor que recuerdas. Luego continúa del mismo modo con el resto de la lista.

Cuando empieces a perdonar a las personas, es posible que Dios te haga recordar situaciones dolorosas que has olvidado por completo. Permítele hacer esto aunque te duela. Dios está haciendo salir a la superficie esos recuerdos dolorosos para que puedas enfrentarlos de una vez y para siempre y desecharlos. No excuses la conducta del agresor, aunque se trate de alguien muy cercano a ti.

No digas Señor "Ayúdame a perdonar". Él ya te está ayudando y estará contigo durante todo el proceso. No digas Señor "Señor, quiero perdonar", porque eso elude la difícil decisión que debes tomar. Di "Señor voy a perdonar a estas personas y lo que me hicieron".

Por cada recuerdo doloroso que Dios revele en cuanto a cada persona en tu lista, ora en voz alta.

Señor, decido perdonar a (nombre de la persona) **por** (lo que hizo o no hizo) **porque me hizo sentir** (habla de los sentimientos dolorosos; p. ej. rechazado, indigno, inferior, etc.) **Yo te lo entrego, Señor. Sáname. Amén.**

Después de perdonar a cada persona por todo recuerdo doloroso, ora así:

Señor, desecho mis resentimientos. Renuncio a mi derecho de vengarme, y te pido que sanes mis emociones dañadas. Gracias por liberarme de la esclavitud de mi amargura. Ahora te pido que bendigas a quienes me han herido. Te lo ruego en el nombre de Jesús. Amén.

Antes de que viniéramos a Cristo, en nuestra mente se levantaban pensamientos en contra del verdadero conocimiento de Dios (ver 2 Corintios 10:3-5) incluso como creyentes albergamos resentimientos hacia el Señor, lo que nos dificulta nuestro caminar con Él.

Debemos tener un temor sano de Dios, "temor reverencial ante su santidad, poder y presencia" pero temamos su castigo.

Romanos 8:15 establece "No habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

El siguiente ejercicio te ayudara a renovar tu mente por un verdadero conocimiento de tu Padre celestial. Lee en voz alta la lista empezando con la columna izquierda y luego la correspondiente columna de la derecha. Comienza cada una con la afirmación en negrilla en la parte superior de esa lista.



Reconoce la verdad acerca de tu Padre Dios

Rechazo la mentira de que mi Padre Dios es:	Prefiero creer la verdad de que mi Padre Dios es:
Distante y no se interesa en mi.	Cercano e involucrado (Salmo 139:1-18)
Insensible e Indiferente.	Amable y Compasivo (Salmo 103:8-14)
Severo y Exigente.	Reconocido y lleno de gozo y amor (Sofonías 3:17, Romanos 15:7)
Pasivo y frío.	Cálido y afectuoso (Isaías 40:11, Óseas 11:3-4)
Ausente y demasiado ocupado para atenderme.	Alguien siempre conmigo y ansioso de estar conmigo (Jeremías 31:20, Ezequiel 34:11-16, Hebreos 13:5)
Impaciente, iracundo y rechazador.	Paciente y lento para la ira Éxodo 34:6, 2 Pedro 3:9)
Malo, cruel o abusador.	Amoroso, Dulce y Protector (Jeremías 31:3, Isaías 42:3, Salmo 18:2)
Alguien que trata de eliminar la alegría de vivir.	Confiable y quiere darme una vida plena; su voluntad es buena, agradable y perfecta (Lamentaciones 3:22-23, Juan 10:10, Romanos 12:1-2)
Controlador o manipulador.	Lleno de Gracia y misericordia y me permite fracasar (Lucas 15:11-16, Hebreos 4:15-16)
Condenador o no perdonador	Bondadoso y perdonador; su corazón y sus brazos siempre están abiertos para mi (Salmo 130:1-4, Lucas 15:17-24)
Un perfeccionista exigente que se fija en nimiedades.	Comprometido con mi crecimiento y orgulloso de mi como su hijo amado



	(Romanos 8:28-29, Hebreos 12:5-11, 2 Corintios 7:4)
--	---

Paso 4

Rebelión contra sumisión

Vivimos en tiempo de rebeldía. Muchas personas enjuician a quienes están en autoridad sobre ellas, y solo someten cuando les conviene, o lo hacen por temor a ser atrapados. La Biblia nos da instrucciones de orar por quienes están en autoridad sobre nosotros (ver Timoteo 2:1-2) y de someternos a las autoridades gubernamentales (ver Romanos 13:1-7). Cuando nos rebelamos contra Dios y la autoridad que ha establecido quedamos espiritualmente vulnerables. La única vez que Dios nos permite desobedecer a los líderes terrenales es cuando nos exigen hacer algo moralmente malo o cuando intentan gobernar fuera de la esfera de su autoridad. Para tener un espíritu sumiso y un corazón de siervo, haz en voz alta la siguiente oración.

Querido Padre celestial, tú has dicho que la rebelión es como pecado de adivinación y que la insubordinación es como inequidad e idolatría (1 Samuel 15:23). Sé que no siempre he sido sumiso, sino que en mi corazón me he rebelado en actitud y en actos contra ti y contra aquellos que has puesto en autoridad sobre mí. Muéstrame todas las maneras en que he sido rebelde. Decido ahora adoptar un espíritu dócil y un corazón de Siervo. Oro en el nombre de Jesús. Amén.

Es un acto de confiar que Dios obra en nuestra vida por medio de líderes que son menos que perfectos, pero eso es lo que Él nos pide que hagamos. Si los que están en posición de liderazgo o poder abusan de su autoridad y quebrantan las leyes diseñadas para proteger a personas inocentes, debes buscar ayuda de una autoridad superior.

Muchos estados exigen que ciertas clases de abuso se informen a una agencia gubernamental. Si esa es tu situación te instamos a que consigas de inmediato la ayuda que necesitas.

Sin embargo, no supongas que alguien que está en autoridad viola la palabra de Dios solo porque te está diciendo que hagas algo que no te gusta. Dios ha establecido líneas específicas de autoridad para protegernos y poner orden en la sociedad. Es la posición de autoridad lo que respetamos. Sin autoridades que gobiernen, toda sociedad sería un caos. De la lista siguiente, deja que el Señor te muestre algunas maneras específicas en que has sido rebelde, y usa la oración que sigue para confesar esos pecados que Él traiga a tu mente.

- Gobierno Civil, incluyendo leyes de tráfico, leyes de impuestos, actitud hacia funcionarios gubernamentales (ver Romanos 13:1-7, 1 Timoteo 2:1-4, 1 Pedro 2:13-17)
- Padres, padrastros o guardianes legales (Efesios 6:1-3)



- Maestros, entrenadores y funcionarios escolares (ver Romanos 13:1-4)
- Patrones pasados y presentes (ver 1 Pedro 2:18-23)
- Esposo (ver 1 Pedro 3:1-4) o esposa (ver Efesios 5-21; 1 Pedro 3:7)
- Esposo (ver 1 Pedro 3:1-4) o esposa (ver Efesios 5-21; 1 Pedro 3:7)
- (Observación para los esposos: Pregúntale al Señor si tu falta de amor por tu esposa podría estar alimentando un espíritu de rebeldía en ella. De ser así confiesa eso como una violación de Efesios 5:22-23)

Líderes de la iglesia (ver Hebreos 13:7)

- Dios (ver Daniel 9:5-9)

Cada vez que el Espíritu de Dios te recuerde que has sido rebelde, usa la siguiente oración para confesar específicamente ese pecado:

Padre confieso que he sido rebelde hacia (nombre o posición) por (confiesa específicamente lo que hiciste o no hiciste) Gracias por tu perdón. Decido ser sumiso y obediente a tu palabra. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Paso 5

Soberbia contra humildad

Querido Padre celestial, tú has dicho que la soberbia viene antes que la destrucción, y un espíritu arrogante antes del tropiezo. Confieso que me he enfocado en mis propias necesidades y deseos, y no en las necesidades de los demás. No siempre me he negado a mí mismo, no he tomado a diario mi cruz ni te he seguido. He confiado en mis propias fuerzas y recursos en vez de descansar en los tuyos. He puesto mi voluntad antes que la tuya, y he centrado mi vida alrededor de mí y no de ti. Confieso mi soberbia y mi egoísmo, y te pido que anules todo terreno ganado en mi vida por los enemigos del señor Jesucristo. Decido descansar en el poder y dirección del Espíritu Santo para no hacer nada por egoísmo o vano engreimiento.

Pero con humildad deseo considerar a los demás como más importantes que yo. Te reconozco como mi Señor, y confieso que separado de ti no puedo hacer nada de importancia duradera. Examina mi corazón, y muéstrame las maneras en que he vivido en orgullo. Te lo pido en el tierno y humilde nombre de Jesús. Amén. (Ver Proverbios 16:18, Mateo 6:33,16-24, Romanos 12-10, Filipenses 2-3)

Ora usando la lista siguiente y usa la oración para confesar cualquier pecado de Soberbia que el Señor te recuerde:

- Tener un deseo más fuerte de hacer mi voluntad que la e Dios.



- Apóyame demasiado en mi propia prudencia y experiencia en vez de buscar la dirección del Señor por medio de la oración y de su palabra.
- Confiar en mis propias fuerzas y recursos en vez de depender del poder del Espíritu Santo.
- Estar demasiado ocupado haciendo cosas aparentemente importantes y egoístas en vez de buscar a Dios y hacer su voluntad.
- Tener la tendencia de creer que no tengo necesidades.
- Descubrir que es difícil reconocer que me equivocó.
- Estar más preocupado en agradar a los demás que a Dios.
- Preocuparme demasiado por obtener el reconocimiento que creo merecer.
- Creer que soy más humilde, espiritual, religioso o devoto que otros.
- Sentir a menudo que mis necesidades son más importantes que las de los demás.
- Estar impulsado a obtener reconocimiento al conseguir jerarquías, títulos y posiciones.
- Considerarme mejor que otros debido a mis capacidades y logros académicos, artísticos o atléticos.
- Tener sentimientos de inferioridad bajo la apariencia de humildad.
- No esperar en Dios
- Otras maneras en que me he exaltado más de lo que debía.

Por cada una de las cuestiones anteriores que han sido realidad en tu vida, ora en voz alta:

Señor, estoy de acuerdo en que he tenido soberbia por (enumera cada punto que marcaste). Gracias por tu perdón. Decido humillarme ante ti y ante los demás. Decido poner toda mi confianza en ti y no en mi carne. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Paso 6

Esclavitud contra libertad

Muchas veces nos sentimos atrapados en un círculo vicioso de pecar-confesar que parece interminable. Nos podemos desanimar mucho y terminar cediendo y entregándonos a los pecados de la carne. Para experimentar nuestra libertad, debemos seguir Santiago 4:7 "Someteos, pues a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros". Nos sometemos a Dios mediante la confesión de pecados y el arrepentimiento (volverse del pecado). Resistimos a diablo al rechazar sus mentiras. Debemos caminar en la verdad y ponernos toda la armadura de Dios (ver Efesios 6:10-20)



A menudo el pecado que se ha convertido en hábito requiere ayuda de un hermano o una hermana confiable. Santiago 5:16 dice "Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho". A veces es suficiente la convicción de 1 Juan 1:9 "Si confesamos nuestros pecados, el es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad"

Recuerda que confesar no es solo decir:"Lo siento". Es reconocer francamente "Lo hice". Si necesitas ayuda de otra persona, o sencillamente la responsabilidad de caminar en la luz ante Dios, haz en voz alta la siguiente oración:

Querido Padre celestial, tú me has dicho que me vista del Señor Jesucristo y que no provea para los deseos de la carne en relación a su lujuria. Confieso que he cedido ante deseos lujuriosos que están en conflicto con mi alma. Te agradezco que en Cristo hayas perdonado mis pecados; sin embargo, he violado tu santa ley y he permitido que el pecado libre una guerra en mi cuerpo. Ahora vengo a ti para confesar y rechazar estos pecados de la carne, para así ser limpio y libre de la esclavitud del pecado. Te ruego que me reveles todos los pecados de la carne que he cometido, y las maneras en que he contristado al Espíritu Santo. Te lo pido en el santo nombre de Jesús. (Ver Romanos 6:12-13, 13:14, 2 Corintios 4:2, Santiago 4:1, 1 Pedro 2:11 ,5:8)

La siguiente lista contiene muchos de los pecados de la carne, pero examinar en oración, Marco 7:20:23, Gálatas 5:19-21, Efesios 4:21-31, y otros pasaje bíblicos, te ayudará a ver más a fondo. Observa la lista que sigue y los pasajes que acabamos de enumerar, y pide al Espíritu Santo que lleve a tu mente todos los pecados que debes confesar. Quizá también rebele otros.

Por cada pecado que El Señor te muestre, haz con toda el alma una oración de confesión, después de la lista hay un ejemplo de oración. (Observación: Mas tarde en ese capítulo trataremos con pecados sexuales, trastornos alimenticios, abusos de sustancias, aborto, tendencias suicidas, y perfeccionismo. Tal vez sería necesaria más consejería para encontrar perfecta restauración y libertad en esta y otras cuestiones).

• Robo	• Vocabulario Soez	• Estafa
• Riñas/Pelear	• Indolencia/Pereza	• Postergación
• Celos/Envidias	• Mentira	• Codicia/materialismo
• Quejas/Critica	• Odio	• Otros:
• Sarcasmo	• Enojo	



<ul style="list-style-type: none"> • Actos Lujuriosos 	<ul style="list-style-type: none"> • Pensamientos Lujuriosos 	
<ul style="list-style-type: none"> • Chismes/Calumnia 	<ul style="list-style-type: none"> • Borrachera 	

Señor Jesús, confieso que he pecado contra ti por (enumera los pecados). Gracias por tu perdón y tu limpieza. Me alejo ahora de estas expresiones de pecado y me vuelvo a ti, Señor. Lléname con tu Espíritu Santo para no dar rienda suelta a los deseos de la carne. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Observación: SI estas luchando con pecado habitual, lee Venezamos esa conducta adictiva de Neil T. Anderson y Mike Quarles (Editorial Unilit, Miami, Florida 2005), y Libertad en un mundo obsesionado por el sexo. (Editorial Unilit, Miami, Florida 2004)

Señor Jesús, he permitido que el pecado reine en mi cuerpo mortal.

Te pido que traigas a mi mente todo uso sexual de mi cuerpo como instrumento de inequidad, para que pueda rechazar esos pecados sexuales y romper esas ataduras pecaminosas. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Como enfrentar el pecado Sexual

Es responsabilidad nuestra no permitir que el pecado reine (gobierne) en nuestros cuerpos mortales. No debemos usar nuestro cuerpo, ni el de otras personas, como instrumentos de inequidad (ver Romanos 6-13). La inmoralidad sexual no es solo un pecado contra Dios, sino también contra tu cuerpo, que es templo del Espíritu Santo (ver 1 Corintios 6:18-19). Para encontrar libertad de una esclavitud sexual, comienza haciendo la siguiente oración:

A medida que el Señor te recuerde todo uso inmoral de tu cuerpo, sea contra ti (violación, incesto, manoseo sexual) o cometido por ti (pornografía, masturbación, inmoralidad sexual), rechazar de este modo cada experiencia:

Señor Jesús, renuncio a (nombra las experiencia sexuales) con (nombre de la persona). Te pido que rompas esa atadura pecaminosa con (nombre de la persona) de manera espiritual, física y emocional.

Después que hayas terminado, conságrale tu cuerpo al señor orando:

Querido Padre celestial, rechazo todos estos usos de mi cuerpo como instrumento de inequidad, y confieso toda participación voluntaria. Decido presentarte mi cuerpo físico como instrumento de justicia y sacrificio vivo, santo y agradable a ti. Decido reservar el uso sexual de mi cuerpo únicamente para el matrimonio. Rechazo la mentira del diablo de que mi cuerpo no está limpio o que está sucio, o que de algún modo es inaceptable



para ti como resultado de mis experiencias sexuales pasadas. Señor, te agradezco que me hayas limpiado y perdonado, y que me ames y me aceptes del modo que soy. Por tanto, decido ahora aceptar mi cuerpo como algo limpio ante tus ojos. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Oración por asuntos específicos

Pornografía

Señor Jesús, confieso que he visto material sexualmente provocativo y fonográfico con el propósito de gratificarme sexualmente. He intentado satisfacer mis deseos lujuriosos y he contaminado mi cuerpo, mi alma y mi espíritu. Gracias por limpiarme y por tu perdón. Renuncio a cualquier atadura satánica que haya permitido en mi vida por el uso inícuo de mi cuerpo y mi mente. Señor, me comprometo a destruir todo objeto en mi poder que haya usado para gratificación sexual, y alejarme de todo medio de comunicación que este asociado con mi pecado sexual.

Me propongo renovar mi mente y a tener pensamientos puros. Lléname con tu Espíritu Santo para no dar rienda suelta a los deseos de la carne. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Homosexualidad

Señor Jesús, rechazo la mentira de que me creaste a mi o a otra persona para ser homosexual, y concuerdo con que en tu palabra prohíbes claramente la conducta homosexual. Decido aceptarme como hijo de Dios y te agradezco que me crearas hombre (o mujer). Rechazo todo pensamiento, deseos, impulso y acción homosexual, y rechazo todas las maneras en que Satanás ha usado esas cosas para pervertir mis relaciones. Declaro que soy libre en Cristo para relacionarme con el sexo opuesto y con mi propio sexo del modo que tú deseas. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Aborto

Señor Jesús, confieso que no fui buena guardiana ni protectora de la vida que me confiaste y confieso que he pecado. Gracias porque debido a tu perdón me puedo perdonar. Te entrego esa criatura para toda la eternidad y creo que está en tus manos protectoras. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Tendencias Suicidas

Señor, renuncio a todo pensamiento de suicidio y a cualquier intento que he hecho de quitarme la vida o hacerme daño a mí mismo. Renuncio a la mentira de que no hay esperanza en la vida y de que puedo encontrar paz y libertad quitándome la vida. Satanás es un ladrón que viene a robar, matar y destruir. Prefiero vivir en Cristo, quien dijo que vino a darme vida y a dármela en abundancia (ver Juan 10:10). Gracias por tu perdón que me permite perdonarme. Decido creer que siempre hay esperanza en Cristo y que mi Padre Celestial me ama. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.



Tendencia a ser Impetuoso y perfeccionista

Señor, renuncio a la mentira de que mi autoestima depende de mi capacidad para desempeñar una función. Declaro la verdad de que mi identidad y mi sensación de valía se basan en lo que soy como tu hijo. Renuncio a buscar aprobación de otra persona, y prefiero creer que ya tengo aceptación y aprobación en Cristo debido a que murió y resucitó por mí.

Escojo creer la verdad de que he sido salvado, no por obras hechas de justicia, sino por tu misericordia. Decido creer que ya no estoy bajo la maldición de la ley porque Cristo se hizo maldición por mí. Recibo el regalo de vida en Cristo y decido permanecer en Él. Renuncio a buscar perfección tratando de vivir bajo la ley. Por tu gracia, Padre celestial, decido de hoy en adelante caminar por fe en el poder de tu santo Espíritu según lo que has afirmado que es cierto. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Trastornos alimenticios o auto mutilación

Señor, renuncio a la mentira de que mi valor como individuo depende de mi apariencia o comportamiento. Renuncio a cortarme, vomitar, usar laxantes o pasar hambre como medio de estar en control, alterar mi apariencia o tratar de limpiarme del mal. Declaro que solamente la sangre del Señor Jesucristo me limpia de pecado. Comprendo que he sido comprado por precio, y que mi cuerpo, que es templo del Espíritu Santo, te pertenece, Señor. Por consiguiente, decido glorificarte en mi cuerpo. Renuncio a la mentira de que soy malo o que alguna parte de mi cuerpo es mala. Gracias porque me aceptas del modo en que soy en Cristo. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Abuso de sustancia

Señor, confieso que he utilizado mal ciertas sustancias (alcohol, tabaco, alimentos, medicinas o drogas) con el propósito de obtener placer, para escapar de la realidad o para enfrentar problemas difíciles. Confieso que he maltratado mi cuerpo, y que he programado mi mente de manera peligrosa. También he apagado al Espíritu Santo. Gracias por tu perdón. Renuncio a cualquier conexión o influencia satánica en mi vida a través de la mala utilización de alimentos o productos químicos. Me comprometo a no seguir cediendo al abuso de esas cosas, pero al haber decidido dejar que el Espíritu Santo me dirija y me de poder. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Como vencer el temor

El temor es una respuesta natural que Dios ha puesto en nosotros cuando está Amenazada nuestra seguridad física o psicológica. Valor no es ausencia de temor, es vivir por fe y hacer lo bueno frente a objetos ilegítimos de temor. El temor de Dios es el principio de la sabiduría, y es el único temor que puede dominar a los demás temores.

Los temores irracionales nos obligan a vivir de modo irresponsable, o nos impiden hacer lo que es responsable y ser de buen testimonio.



Detrás de todo temor irracional yace una mentira que es necesario identificar. Permite que el señor haga surgir a la superficie todos los temores dominantes en tu vida, y todas las mentiras enraizadas haciendo la siguiente oración:

Querido Padre celestial, confieso que he permitido que el temor me domine y que la falta de fe es pecado. Gracias por tu perdón. Reconozco que no me has dado espíritu de temor sino de poder, amor y dominio propio (ver 2 Timoteo 1:7). Renuncio a todo espíritu de temor que opera en mi vida, y te pido que saques a la luz todos los temores dominantes en mi vida y las mentiras que hacen detrás de ellos. Deseo vivir por fe en ti y en el poder de tu Espíritu Santo. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Temor a la muerte	Temor a la muerte de un ser querido
Temor a no amar o ser amado	Temor al enfrentamiento
Temor a Satanás	Temor a ser un caso perdido
Temor a pasar vergüenza	Temor a ciertos individuos: (enumeraos enseguida)
Temor al fracaso	
Temor a ser discriminado	
Temor a ser rechazado por otras personas	
Temor al divorcio	Temor haber cometido el pecado imperdonable
Temor a volverse o ser homosexual	Temor a enloquecer
Temor a problemas económicos	Otros temores que me vienen a la mente
Temor al dolor de las enfermedades	
Temor a nunca casarse	



Temor al futura	
Temor al matrimonio	Temor a perder mi salvación
Temor a la desaprobación	Temor a que Dios no me ame

Analiza tu temor

¿Cuándo experimentaste por primera vez ese temor, y que acontecimientos precedieron a la primera experiencia? ¿Qué mentiras has estado creyendo que son la base de tu temor? ¿Cómo te ha impedido el temor vivir de modo responsable, o como ha puesto en peligro tu testimonio? Confiesa cualquier manera activa o pasiva en que has permitido que el temor te domine.

Elabora un plan de conducta responsable, y determina por adelantado cual será tu reacción a todo objeto de temor. Proponte a seguir el plan. Si haces lo que más temes, es seguro que se acabe el temor.

Señor, renuncio al temor a (nombra el temor y las mentiras que lo acompañan) porque Dios no me ha dado Espíritu de temor. Decido vivir por fe en ti, y te reconozco como el único objeto legítimo de temor en mi vida. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Paso 7

Maldiciones contra Bendiciones

La Biblia declara que la inequidades de una generación pueden alcanzar las terceras y cuartas generaciones, pero que las bendiciones serán derramadas sobre cientos de generaciones de aquellos que aman y obedecen al Señor (ver Éxodo 20:4-6) Las inequidades de una generación pueden afectar de modo adverso a sus descendientes a menos de que se renuncie a esos pecados y se tome posesión de la herencia en Cristo. Este ciclo de abuso y de toda influencia negativa se puede detener mediante un verdadero arrepentimiento. Jesús murió por nuestros pecados pero esto solo se aplica cuando decidimos creer en Él, y solo se experimenta cuando nos arrepentimos.

Maldiciones contra Bendiciones

No somos culpables de los pecados de nuestros antepasados, pero la influencia de esos pecados nos ha afectado. Jesús dijo que después de haber completado nuestro aprendizaje seremos como nuestros maestros (ver Lucas 6:40), y Pedro escribió que fuimos rescatados de nuestra vana manera de vivir que recibimos de nuestros antepasados. (Ver 1 Pedro 1:18). Pídele al Señor que revele tus pecados ancestrales, y renuncia a ellos de este modo:



Querido Padre celestial revela a mi mente todos los pecados de mis antepasados que se hayan transmitido por las líneas familiares.

Puesto que soy nueva Criatura en Cristo, quiero librarme de estas influencias y caminar en mi nueva identidad como hijo de Dios. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Señor renuncio a (confiesa todos los pecados familiares que Dios te traiga a tu mente)

Satanás y la gente nos pueden maldecir, pero eso no tendrá ningún efecto sobre nosotros a menos que lo creamos. No podemos tomar de manera pasiva nuestro lugar en Cristo. Activa e intencionalmente debemos someternos a Dios y resistir al diablo, y entonces el diablo huirá de nosotros. Completa este paso final con la declaración y la oración que sigue:

Declaración

En este mismo momento rechazo y repudio todos los pecados de mis antepasados. Como alguien que ha sido liberado del dominio de las tinieblas y transferido al reino del Hijo de Dios, me declaro libre de esas influencias perjudiciales. Ya no estoy "en Adán". Ahora vivo "en Cristo". Por lo tanto soy receptor de las bendiciones de Dios sobre mi vida pues he decidido amarle y obedecerle. Como alguien a quien se ha crucificado y ha resucitado con Cristo, y como quien se sienta en los lugares celestiales con Él, rechazo todas y cada una de las misiones satánicas y los ataques satánicos dirigidos contra mí y mi ministerio.

Toda maldición lanzada sobre mi se rompió cuando Cristo se volvió maldición por mí al morir en la cruz (ver Gálatas 3:13) Rechazo a todas y cada una de las formas en que Satanás podría alegar ser mi dueño. Pertenezco al Señor Jesucristo, quien me compro con su preciosa sangre. Declaro que estoy total y eternamente entregado al Señor Jesús, que me he consagrado a Él. Por ende al haberme sometido a Dios, y por su autoridad ahora resisto al diablo y ordeno que todo enemigo espiritual del Señor Jesucristo salga de mi presencia. Me pongo la armadura de Dios y me opongo firmemente a las tentaciones, las acusaciones y los engaños de Satanás. De hoy en adelante procurare hacer solo la voluntad de mi Padre celestial.

Oración

Querido Padre que estas en el cielo, vengo a ti como tu hijo, redimido de la esclavitud del pecado por la sangre del Señor Jesucristo. Eres el Señor del universo y el Señor de mi vida. Someto mi cuerpo a ti como sacrificio vivo y santo. Glorifícate por medio de mi vida y mi cuerpo. Ahora te pido que me llenes de tu santo Espíritu. Me comprometo a la renovación de tu mente para que pueda comprobar cuál es tu buena voluntad agradable y perfecta para mí. Nada deseo más que ser como tú. Oro, creo y hago esto en el maravilloso nombre de Jesús, mi Señor y Salvador. Amén.



Preserva tu libertad

Es emocionante experimentar tu Libertad en Cristo; sin embargo, es necesario conservar lo que se ha logrado. Has ganado una batalla importante, pero la guerra continua. Para mantener tu Libertad en Cristo y creer en la gracia de Dios, debes seguir renovando tu mente de acuerdo con la verdad de la palabra de Dios. Si has llegado a ser consciente de mentiras que has creído, recházalas y escoge la verdad. Si surgen más recuerdos dolorosos, entonces perdona a quienes te hirieron y renuncia a cualquier parte pecaminosa que tuviste. Muchas personas deciden repasar los pasos por su cuenta a fin de asegurarse que han lidiado con todos los asuntos. En ocasiones salen a flote nuevos asuntos. El proceso puede ayudarte cuando te haces una limpieza regularmente.

No es raro que después de estudiar los pasos se tengan pensamientos como *Nada ha cambiado; Soy la misma persona que siempre he sido o esto no dio resultado*. En la mayoría de las veces simplemente debes hacer caso omiso a esos pensamientos. Nuestro llamado no es a disipar las tinieblas, sino a encender la Luz. No te deshaces e pensamientos negativos reprendiéndolos uno a uno, sino arrepintiéndote y optando por la verdad.

Si no has leído los libros Victoria sobre la oscuridad y Rompiendo las cadenas, te animo a leerlos como preparación para estudiar los pasos. El devocional de veintiún días Caminando con libertad, se escribió para quienes hayan completado los pasos. Si deseas seguir creciendo en la gracia de Dios, también sugiero lo siguiente:

Si no has leído los libros Victoria sobre la oscuridad y Rompiendo las cadenas, te animo a leerlos como preparación para estudiar los pasos. El devocional de veintiún días Caminando con libertad, se escribió para quienes hayan completado los pasos. Si deseas seguir creciendo en la gracia de Dios, también sugiero lo siguiente:

- Deshazte o destruye todos los objetos sectarios u ocultistas en tu casa (ver Hebreos 19:18,20)
- Participa en un ministerio de grupos celulares o en hogares donde puedas ser sincero, y se parte de una iglesia donde se enseña la verdad de Dios con amabilidad y gracia.
- Lee y medita todos los días en la verdad de la palabra de Dios.
- No dejes que tu mente sea pasiva, especialmente con relación a lo que ves y oyes (música, televisión, etc.) Activamente lleva cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo.
- Aprende a orar en el Espíritu (para información, lee Oremos en el poder del Espíritu)

Si no has leído los libros Victoria sobre la oscuridad y Rompiendo las cadenas, te animo a leerlos como preparación para estudiar los pasos. El devocional de veintiún días Caminando con libertad, se escribió para quienes hayan completado los pasos. Si deseas seguir creciendo en la gracia de Dios, también sugiero lo siguiente:



Si no has leído los libros Victoria sobre la oscuridad y Rompiendo las cadenas, te animo a leerlos como preparación para estudiar los pasos. El devocional de veintiún días Caminando con libertad, se escribió para quienes hayan completado los pasos. Si deseas seguir creciendo en la gracia de Dios, también sugiero lo siguiente:

- Deshazte o destruye todos los objetos sectarios u ocultistas en tu casa (ver Hebreos 19:18,20)
- Participa en un ministerio de grupos celulares o en hogares donde puedas ser sincero, y se parte de una iglesia donde se enseña la verdad de Dios con amabilidad y gracia.
- Lee y medita todos los días en la verdad de la palabra de Dios.
- No dejes que tu mente sea pasiva, especialmente con relación a lo que ves y oyes (música, televisión, etc.) Activamente lleva cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo.
- Aprende a orar en el Espíritu (para información, lee Oremos en el poder del Espíritu)
- Recuerda que eres responsable de tu salud mental, espiritual y física (para mayor información sobre esto último, lee La verdad sobre la medicina alternativa)
- Usa la Biblia Libertad e Cristo o The daily discipler un estudio para el discípulo que te lleva por el proceso de santificación, cinco días a la semana durante un año.

ORACIÓN Y DECLARACIÓN DIARIA

Querido Padre celestial: Te alabo y te honro como mi Señor y Salvador. Estás en control de todas las cosas. Te agradezco que siempre estés conmigo y nunca me dejarás ni me desampararás. Eres el único Dios todopoderoso y sabio. Eres tierno y amoroso en todos tus caminos. Te amo y te agradezco porque estoy unido con Cristo y espiritualmente vivo en Él. Me propongo no amar al mundo ni las cosas del mundo, y crucifico la carne y todas sus pasiones.

Gracias por la vida que ahora tengo en Cristo. Te pido que me llenes de tu Espíritu Santo para poder ser guiado por ti y no satisfacer los deseos de la carne. Declaro mi total dependencia en ti, y me opongo a Satanás y a todos sus medios de mentira. Decido creer la verdad de la Palabra de Dios a pesar de lo que puedan decir mis sentimientos. Me niego a desanimarme; tu eres el Dios de toda esperanza. Nada es demasiado difícil para ti. Tengo confianza en que suplirás todas mis necesidades mientras trato de vivir según tu Palabra. Gracias porque puedo sentir contentamiento y vivir de manera responsable por medio de Cristo que me fortalece.

Ahora me opongo a Satanás y le ordeno que tanto él como todos sus espíritus malignos se alejen de mi. Decido ponerme toda la armadura de Dios y así estar firme contra todas las maquinaciones del diablo. Someto mi cuerpo como sacrificio vivo y santo a ti, y decido renovar mi mente por medio de tu Palabra viva.



Al hacer eso podré comprobar cual es tu buena voluntad, agradable y perfecta para mi. Te lo pido en el nombre de mi Señor y Salvador, Jesucristo. Amen.

ORACIÓN PARA LA HORA DE ACOSTARSE

Gracias, Señor, porque me has hecho parte de tu familia y me has bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo Jesús. Gracias por este tiempo de renovación y refrigerio durante el sueño. Lo acepto como una de tus bendiciones para tus hijos, y confío en que proteges mi mente y mi cuerpo mientras duermo.

Como he meditado en ti y en tu Palabra durante el día, decido dejar que esos buenos pensamientos continúen en mi mente mientras duermo. Me encomiendo a ti para recibir tu protección contra todo intento de Satanás y sus demonios de atacarme durante el sueño. Guarda mi mente de pesadillas. Renuncio a todo temor y deposito toda ansiedad sobre ti, Señor. Me entrego a ti como mi roca, mi refugio y mi torre fuerte. Que tu paz esté sobre este lugar de descanso. Te lo pido en el poderoso nombre del Señor Jesucristo. Amén.

ORACIÓN POR LIMPIEZA ESPIRITUAL DE UNA CASA, UN APARTAMENTO O UNA HABITACIÓN

Después de sacar y destruir todos los objetos de falsa adoración, haz esta oración en voz alta en cada habitación:

Querido Padre celestial, reconozco que eres el Señor del cielo y de la tierra. En tu poder y amor soberanos me has confiado muchas cosas. Gracias por este lugar donde voy a vivir. Declaro mi casa como un lugar de seguridad espiritual para mi familia y para mí, y pido tu protección contra todos los ataques del enemigo. Como hijo de Dios, resucitado y sentado con Cristo en los lugares celestiales, ordeno a todo espíritu maligno que pueda querer permanecer aquí basado en las actividades de antiguos o presentes ocupantes, incluyéndonos a mi familia y a mí, que se vaya y que nunca regrese. Rechazo toda misión demoníaca dirigida contra este lugar. Te pido. Padre que estás en el cielo, que pongas tus ángeles alrededor de este lugar para protegerlo de todos y cada uno de los intentos del enemigo por entrar y obstaculizar tus propósitos con mi familia y conmigo. Gracias, Señor, en el nombre de Jesucristo, por hacer esto. Amén.

ORACIÓN CUANDO SE VIVE EN UN AMBIENTE QUE NO ES CRISTIANO

Después de sacar y destruir todos los objetos de adoración falsa en tu posesión, haz en voz alta esta oración en el lugar donde vives:

Gracias Padre celestial por un lugar para vivir y ser renovado durante el sueño. Te pido que guardes mi habitación [o parte de ella] como un lugar de seguridad espiritual para mí. Renuncio a cualquier



lealtad a falsos dioses o espíritus, otorgada por otros ocupantes. Renuncio a cualquier reclamo de esta habitación [espacio] por parte de Satanás, basado en actividades de ocupantes pasados o presentes, incluyéndome a mí mismo. Basándome en mi posición como hijo de Dios y heredero con Cristo, quien tiene toda potestad en el cielo y en la tierra, ordeno a todos los espíritus malignos que salgan de este lugar y que nunca regresen. Te pido, Padre celestial, que coloques tus santos ángeles para protegerme mientras vivo aquí. Te lo ruego en el nombre de Jesús. Amén.

Pablo ora en Efesios 1:18-19, *NVI*: «Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado, cuál es la riqueza de su gloriosa herencia entre los santos, y cuán incomparable es la grandeza de su poder a favor de los que creemos». Amado, eres hijo de Dios (ver 1 Juan 3:1-3), y «mi Dios suplirá todo lo que te falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús» (Filipenses 4:19). Las necesidades fundamentales son las necesidades de «ser», tales como la vida eterna o espiritual que El te ha dado, y la identidad que tienes en Cristo. Además, Jesús ha suplido tus necesidades de *aceptación, seguridad e importancia*. Aprende de memoria y medita diariamente en las siguientes verdades. Lee toda la lista en voz alta, en la mañana y en la noche, durante las próximas semanas. Reflexiona en lo que estás leyendo y deja que la verdad de que estás en Cristo renueve tu mente. Esta es tu herencia en Cristo.

EN CRISTO

Renuncio a la mentira de que soy rechazado, que nadie me quiere o que debo estar avergonzado. En Cristo *soy aceptado*. Dios dice:

- **Soy hijo de Dios** [ver Juan 1:12].
- **Soy amigo de Cristo** [ver Juan 15:5].
- **He sido justificado** [ver Romanos 5:1].
- **Estoy unido con el Señor, y soy un espíritu con Él** [ver 1 Corintios 6:17].
- **He sido comprado por precio. Pertenezco a Dios** [ver 1 Corintios 6:19-20].
- **Soy miembro del Cuerpo de Cristo** [ver 1 Corintios 12:27].
- **Soy santo y fiel** [ver Efesios 1:1].
- **He sido adoptado como hijo de Dios** [ver Efesios 1:5].
- **Tengo acceso directo a Dios por medio del Espíritu Santo** [ver Efesios 2:18].
- **He recibido redención y perdón por todos mis pecados** [ver Colosenses 1:14].
- **Estoy completo en Cristo** [ver Colosenses 2:10].



Rechazo la mentira de que soy culpable y que estoy desprotegido, solo o desamparado. En Cristo *estoy seguro*. Dios dice:

- **Soy libre de condenación** [ver Romanos 8:1-2].
- **Sé que todas las cosas obran para bien** [ver Romanos 8:28].
- **Soy libre de cualquier acusación contra mí** [ver Romanos 8:31-34].
- **No se me puede separar del amor de Dios** [ver Romanos 8:35-39].
- **Estoy confirmado, ungido y sellado por Dios** [ver 2 Corintios 1:21-22].
- **Estoy persuadido que el Dios que comenzó la buena obra en mí la perfeccionará** [ver Filipenses 1:6].
- **Soy ciudadano del cielo** [ver Filipenses 3:20].
- **Estoy escondido con Cristo en Dios** [Colosenses 3:3].
- **No se me ha dado espíritu de temor sino de poder, amor y dominio propio** [ver 2 Timoteo 1:7].
- **Puedo hallar gracia y misericordia que me ayuden en tiempo de necesidad** [ver Hebreos 4:16].
- **Soy nacido de Dios, y el diablo no puede tocarme** [ver 1 Juan 5:18].

Rechazo la mentira de que soy indigno, inadecuado, desvalido y que no tengo esperanza. En Cristo *soy importante*. Dios dice:

- **Soy la sal de la tierra y la luz del mundo** [ver Mateo 5:13-14].
- **Soy un pámpano o rama de la vid verdadera, Jesús, un canal de su vida** [ver Juan 15:1, 5].
- **Dios me ha escogido y señalado para llevar fruto** [ver Juan 15:16].
- **He recibido poder del Espíritu y soy testigo de Cristo** [ver Hechos 1:8].
- **Soy un templo de Dios** [ver 1 Corintios 3:16].
- **Soy un ministro de reconciliación para Dios** [ver 2 Corintios 5:17-21].
- **Soy colaborador de Dios** [ver 2 Corintios 6:1].
- **Estoy sentado con Cristo en lugares celestiales** [ver Efesios 2:6].
- **Soy hechura de Dios, creado para buenas obras** [ver Efesios 2:10].
- **Tengo acceso a Dios con seguridad y confianza** [ver Efesios 3:12].
- **Todo lo puedo en Cristo que me fortalece** [ver Filipenses 4:13].



NO SOY EL GRAN «YO SOY», PERO POR LA GRACIA DE DIOS SOY QUIEN SOY. [Ver Éxodo 3:14; Juan 8:24, 28, 58; 1 Corintios 15:10].

Notas

1. Neil. T. Anderson, *Caminando con libertad*. Editorial Unilit, Miami, FL, 2000
2. Neil. T. Anderson, *Oremos en el poder del Espíritu*, Editorial Unilit, Miami, FL, 2004.
3. Neil. T. Anderson y Michael Jacobson, *La verdad sobre la medicina alternativa*. Editorial Peniel, Buenos Aires, Argentina, 2004.
4. Neil. T. Anderson, *Biblia Libertad en Cristo*, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, MI, 2001.